

# Exterior

La decisión de Israel de no recibir a la delegación de la ONU irrita a Estados Unidos

Página 31

## EN HONOR DE LA PERESTROIKA

El líder soviético fue premiado por su labor clave en la distensión mundial

# Gorbachov se emocionó al saber que era el Nobel de la Paz 1990

Lope Guerrero. MOSCÚ. COLPISA

El Comité Nobel noruego concedió ayer el Premio Nobel de la Paz al máximo dirigente soviético, Mijail Gorbachov, «por haber desempeñado una labor de primer plano en el proceso de paz que caracteriza sectores importantes de la comunidad internacional». «Estoy emocionado. Es difícil encontrar palabras en este momento», decía el líder de la URSS en sus primeras declaraciones tras conocer la noticia, al tiempo que prometía viajar a Oslo, el próximo 10 de diciembre, para recibir el galardón.

Paralelamente, varios diputados del Soviet Supremo (parlamento) criticaron la política exterior de la URSS, centrándose principalmente en las reformas de los países del Este, en la reunificación alemana, y en la posición de la URSS frente al conflicto iraquí, precisamente lo que hizo a Gorbachov merecedor del Premio Nobel.

Gorbachov es el segundo soviético al que le conceden el Premio Nobel de la Paz, dotado con 700.000 dólares (unos 70 millones de pesetas). El primero fue el académico Andrei Sajarov, el campeón de los derechos humanos en la URSS, que en 1975 no podía viajar a Oslo a recoger el laurel, ya que el Kremlin le negaba el visado de salida del país.

El comunicado del Comité Nobel especificaba que «estos últimos años se han producido cambios determinantes en las relaciones entre el Este y Occidente. La confrontación ha sido sustituida por la negociación. Las antiguas naciones europeas han recobrado su libertad. La carrera armamentista ha sido ralentizada, y asistimos a un proceso decisivo y activo hacia el control de armamento y desarme».

Desde que Gorbachov accedió al poder, el 11 de marzo de 1985, han cambiado totalmente las relaciones internacionales. Se consumó la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán, dejando tras de sí un país desolado y en plena guerra civil.

No obstante, las reformas en los países de Europa del Este se han producido de una forma pacífica, excepto en Rumanía. Jamás una potencia ha renunciado a sus dominios ofreciendo tan poca resistencia, y sin derramamiento de sangre. La rápida reunificación de Alemania dentro de la OTAN también ha sido el producto del trabajo de Gorbachov.

### Significado diferente

Evgueni Velikov, científico y miembro del Parlamento, quitaba importancia al galardón afirmando que «el premio Nobel tiene un significado diferente en

la URSS y en el extranjero. No cabe duda de que la población se alegrará, pero esto no significa que vayan a haber cambios en el interior; pues nuestros problemas son esencialmente de orden económico».

Velikov resume en líneas generales la opinión del soviético medio. «La popularidad de Gorbachov aumentará fuera de nuestras fronteras. Dentro dependerá de la forma en que solución los problemas de la economía», señalaba el diputado.

El director del Instituto de Estados Unidos y Canadá de la URSS, Gueorgui Arbatov, indicaba irónicamente que «Gorbachov es merecedor del Premio Nobel de la Paz, pero no del de Economía». Ayer, el Soviet debía de iniciar los debates sobre las reformas económicas, pero fueron aplazados al viernes próximo.

El Parlamento, preocupado por el nuevo aplazamiento, apenas si reaccionó cuando se informó, con una hora y media de retraso, que Gorbachov había obtenido el Premio Nobel de la Paz. Los diputados aplaudieron, pero ni siquiera se pusieron de pie. La agencia oficial TASS difundió la noticia con cerca de una hora de retraso.

### Críticas en el Parlamento

Mientras que Gorbachov decía por la televisión soviética que estaba «emocionado», su brazo derecho, Eduard Shevardnadze, ministro de Exteriores de la URSS, soportaba las críticas de un importante sector del Parlamento por su política extranjera, que refleja exactamente las líneas marcadas por Gorbachov. Esta es la paradoja soviética.

«La política exterior de la URSS de los últimos años ha sido la base de importantes pérdidas unilaterales para el país», aseguraba desde la tribuna el coronel Nikolai Petrushenko, vicepresidente de Soyuz (movimiento que reúne a los diputados conservadores).

La reacción del militar se producía momentos después de que Shevardnadze presentase un in-



Mijail Gorbachov. (FOTO EFE)

forme sobre el tema, pidiendo al Parlamento que aprobase una resolución para seguir por la misma línea. Finalmente, el Parlamento no tomó ninguna decisión. Un diputado pedía que el ministro de Defensa, el mariscal Dmitri Iazov, presentase un informe sobre el tema a puerta cerrada antes de adoptar una resolución.

Está claro que las críticas en contra de Shevardnadze van también en contra de Gorbachov.

Petrushenko agregó que «Irak siempre había sido nuestro amigo, y de golpe nos enteramos que ya no lo es... Los oficiales encargados de la propaganda dentro del Ejército no pueden hacer su trabajo porque no logran seguir los cambios de la política».

El coronel Viktor Alksnis, presidente de Soyuz, indicaba que «por primera vez en la historia soviética, la URSS no tiene enemigos potenciales, pero tampoco aliados... Ahora nuestro país está tan expuesto a las bombas como Arabia Saudita». También protestó contra la política de reconversión de la industria militar.

El chaparrón que tuvo que aguantar Shevardnadze no impidió al ministro declarar que la concesión del premio Nobel de la Paz a Gorbachov era para él «una fiesta personal». Añadió que «hay unos lazos muy evidentes entre este premio y el de Sajarov, que era un gran luchador. A pesar de todas las represiones, su contribución ha sido reconocida».

El ministro, rebotando de felicidad, aseguraba que «el Premio Nobel de Gorbachov refleja la opinión mundial, es el reconocimiento de la objetividad, de la seriedad, y de la solidez de nuestra política exterior».

## Mijail el Grande

E. Martínez de la Fe. MADRID. FAX PRESS

Con el Nobel de la Paz, Gorbachov consume el sueño de Pedro el Grande: aprender de Occidente, formar parte de Occidente. Pocos dudan ya de su singularidad.

De niño soñaba con ser diplomático. Hijo de un tractorista y descendiente de cosacos por línea materna, su vida se inicia en 1931 en uno de los confines del vasto territorio de Stavropol. Un pueblo llamado Privolnie, que en ruso significa «dibre», le acogió en los peores momentos del hambre que marcó su primera infancia: entre el otoño de 1932 y la primavera siguiente pereció una tercera parte de la población de Privolnie por inanición.

A los seis años fue testigo mudo del terror stalinista. Todas las familias fueron afectadas. Su abuelo fue deportado durante dieciocho meses. Su padre se fue a la guerra cuando tenía diez años.

No quería quedarse en aquel rincón perdido de la URSS stalinista. Estudió la segunda enseñanza a la luz de un candil a veinte kilómetros de su pueblo natal, quería llegar a la Universidad de Moscú. Trabajó el campo junto a su padre hasta obtener la Orden de la Bandera Roja del Trabajo, que daba derecho a la Universidad central. Cuando llegó a ésta se adhirió al partido con sólo 19 años.

### Doble vida

Los tres años que pasó en la Universidad fueron los últimos de Stalin. Y aunque era responsable del Komosomol de toda la facultad de Derecho, su humanismo le caracteriza: lleva una doble vida. Es un hombre del sistema, pero puertas adentro ejerce la crítica con dureza. Conoce a Raisa, a quien termina llamando «mi general». Ha sido su alumno en filosofía.

Regresa a Stavropol. Reinicia su carrera como delegado de la sección ideológica del Komosomol. A los 29 años pasa a ser dirigente de las juventudes para todo el Estado regional. Diez años más tarde y aupado por Kulakov, se convierte en primer secretario del partido, uno de los cien dirigentes territoriales de la URSS.

Concibe un plan para transformar la economía de la región que es conocido y luego apoyado por Breznev.

Conoce a dos figuras relevantes del momento: Andropov y Sulov, rivales por la sucesión de Breznev. Andropov, jefe del KGB, descubre pronto la singular inteligencia de Misha. Le adopta en su lucha contra el clan Breznev. Es la mano que necesitaba para llegar a la cúspide soviética en un momento de renovación incipiente.

Cuando tomó conciencia de la realidad de la URSS más allá de las estadísticas oficiales, Gorbachov exclamó: Sólo hay un camino: Seguir adelante». La renovación de la URSS se puso en marcha. Comenzó el fin de la guerra fría.

## Felicitaciones españolas

Madrid. COLPISA

Los Reyes de España, el presidente del Gobierno y los partidos políticos enviaron ayer al presidente de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov, mensajes de felicitación por haber sido galardonado con el Premio Nobel de la Paz.

Don Juan Carlos y doña Sofía enviaron un telegrama al presidente de la URSS con su calurosa felicitación por el galardón «que viene a testificar vuestra gran labor de acercamiento y comprensión entre todos los países del mundo».

El presidente del Gobierno, Felipe González, expresó al galardonado Gorbachov su felicitación más cordial a través de un telegrama enviado desde el Palacio de la Moncloa.

Con «profunda satisfacción» conoció el presidente de Izquierda Unida y secretario general del PCE, Julio Anguita, la concesión del Premio Nobel de la Paz a Mijail Gorbachov, a quien envió un telegrama con su más «calurosa y fraternal» felicitación.